

Advenimiento, vol. VIII, núm. 1 (2020): 1-24.

Proceso de discipulado en una misión centrípeta y centrífuga a nivel de Facultad de Teología según Mt 28:19-20

José Luis Ojeda

Universidad Adventista de Chile, Chillán

joseluisojeda@unach.cl

Resumen

La misión dada por Jesús es la de “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”¹ (Mt 28:19-20). Así como la escuela de los profetas desempeñó un rol misional fundamental en el AT, hoy, la escuela de teología es una instancia propicia e ideal para la implementación de un proceso de discipulado entre sus estudiantes, de manera que éstos adquieran las competencias necesarias para una futura implementación de este proceso en sus respectivas funciones como pastor.

Palabras clave: Discipulado, misión centrípeta, misión centrífuga, escuela de los profetas.

Introducción

Jesús inició un proceso de discipulado en las tierras de Palestina escogiendo a doce varones judíos de diferentes oficios y características personales para que fueran sus discípulos. Este proceso de discipulado duró tres años y medio, durante el cual sus discípulos siguieron y obedecieron, y moldearon su carácter según el de su maestro.

El vínculo que se dio entre Jesús y sus doce discípulos se caracterizó por el método de enseñanza-aprendizaje. Estuvo basado en una combinación de lecciones orales presenciales y actos prácticos de servicio a los necesitados. Uno de

¹ La versión de la Biblia que se usará es la Biblia de Jerusalén, 1976.

los efectos más relevantes de la interrelación de Jesús con sus discípulos fue su obra transformacional del carácter que fue el resultado de la convivencia, de la imitación y de la contemplación del carácter de Jesús.

Al revisar la historia misional del pueblo de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento se observa que la actividad misional era de tipo centrípeta y centrífuga. La fuerza centrípeta y la fuerza centrífuga son diferentes y con propósitos particulares y diametralmente opuestos. Por una parte, la fuerza centrípeta es una fuerza atrayente.² Según la Real Academia Española, el vocablo centrípeta/ta proviene del latín *centripetus*, y lo define como una fuerza “que se mueve hacia adentro o atrae hacia él”.³ Por otra parte, la fuerza centrífuga es una fuerza expansiva⁴ que proviene del latín *centrifugus*, siendo una fuerza “que se aleja del centro o tiende a alejarse de él”.⁵ Ambas fuerzas, centrípeta y centrífuga, permiten entender de manera global la misión dada por Dios al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, así como la misión dada por Dios a sus discípulos en el Nuevo Testamento.

Una misión centrípeta y centrífuga

La misión centrípeta

La misión centrípeta puede observarse en la experiencia de los hijos de Dios evidenciada en el registro bíblico en el Antiguo Testamento, desde los comienzos de la historia hasta la experiencia del pueblo de Israel (*cf.* Gn 12:2; Ex 19:5-6; Is 42:6-7).

Israel fue escogido por Dios como su pueblo (Os 1:10; 2:23) y puesto en un lugar territorial estratégico para representar a Dios y ser la luz para las naciones circundantes. Este lugar estratégico, Palestina, permitía que los extranjeros que pasaban por Israel llegasen a tener la oportunidad de conocer a Dios. Por ende,

² Jonatán P. Lewis, *Misión mundial. Propósito y plan de Dios* (Buenos Aires, Argentina: Movida/CIMA, Centro de Capacitación Misionera Transcultural (CCMT) y Go Global Network, 2013), 52.

³ *Real Academia Española*, 23.^a ed., s. v. “centrípeta”, acceso el 23 de octubre de 2020, <https://dle.rae.es/centr%C3%ADpeto>

⁴ Lewis, *Misión mundial*, 52.

⁵ *Real Academia Española*, 23.^a ed., s. v. “centrífuga”, acceso el 23 de octubre de 2020, <https://dle.rae.es/centr%C3%ADfugo>

la misión de Israel fue preferentemente centrípeta. O sea, Israel debía ser un imán espiritual para el resto de las naciones. No necesitaría ir hasta donde vivían las personas, a sus ciudades, pueblos o etnias respectivas, para compartir la salvación de Dios, sino que las personas vendrían hasta Jerusalén para ser enseñadas en la verdad y la salvación de Dios, ya que se “no se trata de que Israel vaya por todas las naciones del mundo predicando el mensaje de salvación, sino que se trata más bien de que todas las naciones del mundo encuentren en Israel su salvación”.⁶

En el cumplimiento de la responsabilidad de salvación entregada por Dios a Israel, éste debía comprender que su centro y su foco estaba en “el templo, el cual representaba el lugar donde moraba el nombre de Dios”,⁷ y “el Señor Jesús era el fundamento de todo el sistema judaico. Su imponente ritual fue ordenado divinamente. El propósito de él era enseñar a la gente que en el tiempo prefijado vendría uno a quien señalaban esas ceremonias”.⁸

La misión centrífuga

La misión centrífuga encuentra fundamento en la experiencia de la iglesia cristiana primitiva, como se describe en el registro neotestamentario. Los escritores del Nuevo Testamento presentan una iglesia cristiana que nace con la misión de ir a predicar el evangelio del reino a todo el mundo, misión centrífuga (*cf.* Mt 24:14; 28:18-20; Mr 16:15, 16; Lc 24:45-49; Hch 1:8).

En la actualidad, una misión centrífuga es un desafío, considerando que “el campo es el mundo” (Mt 13:38) y los obreros continúan siendo proporcionalmente pocos (*cf.* Mt 9:37; Lc 10:2).⁹ Aun así, la expresión “hagan discípulos a todas las naciones” (Mt 28:19) describe claramente la misión centrífuga de la iglesia neotestamentaria de llevar las buenas nuevas de salvación de Jesús “hasta los confines de la tierra” (Hch 1:8) a través de un proceso de discipulado direccionado por la obra del Espíritu Santo. O sea, la planificación, la implementación

⁶ Justo L. González y Carlos F. Cardoza, *Historia de las misiones* (Buenos Aires, Argentina: Editorial La Aurora, 1970), 31.

⁷ Lewis, *Misión mundial*, 51.

⁸ Elena G. de White, *Cristo en su santuario* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 44.

⁹ Alberto R. Timm, “El evangelio de la prosperidad: Breve reseña crítica”, *Estrategias para el Cumplimiento de la Misión* 16, n. 2 (2018): 125-139.

y el desarrollo de un proceso de discipulado es infructuosa si es considerada solo como una acción humana. Por ello, el discipulado se entendió y debe ser entendido como una acción humana bajo el prisma de la dirección del Espíritu Santo (Jn 14:16), ya que es él quien “enseña” (Jn 14:26) lo que requiere ser conocido.

El evangelista Lucas, menciona que Saulo¹⁰ fue un aprendiz de un “fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley” (Hch 5:34), que en un periodo de su vida fue un agente perseguidor (Hch 8:1) y asolador (Hch 8:3) de la iglesia cristiana¹¹ naciente. En este contexto, Lucas describe que cierto “día se desató una gran persecución contra la Iglesia de Jerusalén. Todos, a excepción de los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria” (Hch 8:1). Luego se plantea que “los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin hablar a nadie la palabra, sino solo a los judíos” (Hch 11:19). Aunque algunos no hablaron del mensaje de salvación de Jesús por temor, “había entre ellos unos de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús (Hch 11:20). Estas acciones iniciales de compartir la fe de Jesús generaron una fuerza misional centrífuga guiada por el Espíritu Santo. O sea, los discípulos que habían huido de la persecución en Jerusalén iban hasta donde estaban aquellos que requerían salvación. Así la crisis de la persecución fue una oportunidad para una acción misional centrífuga de la predicación (cf. Hch 18:5; 1 Co 1:21; 2:4).

Dios espera que su iglesia no esté pasiva en espera del cumplimiento de la misión evangelizadora asignada, sino activa en un constante movimiento centrífugo. Por ende, Jesucristo dio a sus discípulos la orden de “Id, pues, y haced discípulos (gr. μαθητεύσατε) a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado” (Mt 28:19-20). Con respecto a este mandato, Don Fanning sostiene que en Mateo 28:19-20 hay cuatro formas verbales, “pero solo una es un verbo imperativo, hacer discípulos”.¹²

¹⁰ Saulo (Hch 9:4) fue conocido por el nombre de Pablo (ver Hch 13:9).

¹¹ Se llamó cristianos a los discípulos de Jesús por primera vez en Antioquía (ver Hch 11:26).

¹² Don Fanning, “The Great Commission”, *Eruditio Ardescens* 1, n. 2 (2014): 1-20. Traducción propia.

La declaración de Jesús a sus discípulos de “¡Haz discípulos! es un imperativo en forma y en significado”¹³ lo que “se utiliza para denotar mandamientos que el sujeto debe llevar a cabo, teniendo en cuenta que no es una opción o sugerencia”.¹⁴ Lilian Schmied sostiene que esta orden se “expresa con un imperativo: Haced discípulos. Las otras acciones mencionadas podrían indicar otra orden, temporalidad, o la manera de hacer discípulos, es decir bautizándolos y enseñándolos”.¹⁵ Pero, otro aspecto a considerar es el tiempo aoristo del imperativo, que “implica una orden que no se ha estado ejecutando, pero debe comenzar de inmediato. De ahí la urgencia de “discipular” o hacer discípulos”.¹⁶ Por lo mismo, esta orden es “sencilla, hermosa y cautivante, y es para todos sus seguidores, sean miembros, pastores o administradores”¹⁷ de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Y “afecta a todos, cualesquiera sean sus responsabilidades, sean laicos u obreros, abarca todos los aspectos de la vida de la iglesia... y alcanza a las escuelas, colegios y universidades, casas editoras, instituciones de salud, y organizaciones de alimentos saludables”.¹⁸

Las escuelas de los profetas

La expresión “escuelas de los profetas” no aparece en el AT, pero los jóvenes que allí estudiaban eran llamados “hijos de los profetas” (cf. 1 R 20:35; 2 R 2:3, 5, 7, 15; 4:1; 5:22; 6:1; 9:1; Hch 3:25). Tanto Elías como Eliseo veían la importancia de esas escuelas para un decidido movimiento que hiciera adelantar la obra de Dios. Por eso, Eliseo dedicó sus mejores esfuerzos a fortalecer y reanimar esas escuelas, a fin de que fueran eficaces en la gran obra de procurar establecer el reino de justicia de Dios en el corazón de los hijos de los hombres, siendo su

¹³ Hans Kasdorf, “Teaching the Great Commission”, en *Called to Teach: A Symposium by the Faculty of the Mennonite Brethren Biblical Seminary*, ed. David Ewert (Hilboro, KS: Center for Mennonite Brethren Studies). Traducción propia.

¹⁴ Willie A. Alvarenga, *Exégesis del Nuevo Testamento a través del griego* (Bedford, TX: Alvarenga Publications, 2014), 66.

¹⁵ Lilian Schmied, *Advenimiento* (Santiago, Chile: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2019), 3.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Iglesia Adventista del Séptimo Día - Secretaría de la División Sudamericana, *Reglamentos Eclesiástico - Administrativos* (REA) (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2019), 69.

¹⁸ REA, 2005-2006, 50.

mensaje “así ha dicho Jehová” (2 R 2:21; 3:16), “así dice Jehová” (2 R 3:17), “oíd la palabra de Jehová” (2 R 7:1), “Jehová me ha revelado” (2 Re 8:13), “Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy” (2 R 3:14; 5:16).

Ellen G. White escribió, “Samuel estableció las escuelas de los profetas para que sirviesen de barrera contra la extendida corrupción resultante de la conducta inicua de los hijos de Elí y para fomentar el bienestar moral y espiritual del pueblo”.¹⁹ Entre las escuelas de los profetas estaban la escuela de Ramá (1 S 19:18-24), de Quiriat-jearim (Jer 26:20), de Gilgal (2 R 2:1), de Betel (2 R 2.3), y de Jericó (2 R 2:5; 6:1). Si “un joven deseaba escudriñar más profundamente las verdades de la Palabra de Dios, y buscar sabiduría de lo alto, a fin de llegar a ser maestro en Israel, las puertas de estas escuelas estaban abiertas para él”.²⁰

Los alumnos que asistían a las escuelas de los profetas “se sostenían cultivando la tierra o dedicándose a algún trabajo manual”.²¹ Además, los alumnos de estas escuelas “se sostenían a sí mismos por medio de su propio trabajo como labradores y mecánicos. En Israel esto no se consideraba extraño o degradante; se tenía por un crimen el dejar que un niño creciese ignorando algún trabajo útil. En obediencia al mandato de Dios, a cada niño se le enseñaba algún oficio, aun en el caso de que tuviese que ser educado para un cargo sagrado.

Muchos de los maestros religiosos se sostenían a sí mismos por medio del trabajo manual”.²²

La ubicación de las escuelas de los profetas estaba en lugares estratégico, White plantea que en el caso de la escuela de “Jericó estaba en un importante camino por el cual iban muchos viajeros de las regiones del otro lado del Jordán. Se detenían en el oasis de Jericó para descansar y alimentarse, y allí podían relacionarse con los alumnos de las escuelas de los profetas para recibir de ellos el mensaje de esperanza y confianza en el Señor que debía llevarse por doquiera”.²³

¹⁹ Elena G. de White, *La educación cristiana* (California, EE. UU: Publicaciones Interamericanas, 1975), 261.

²⁰ Elena G. de White, *Historia de los patriarcas y profetas* (California, EE. UU: Publicaciones Interamericanas, 2008), 582.

²¹ White, *Patriarcas y profetas*, 582.

²² White, *La educación cristiana*, 262.

²³ “Escuela de los profetas”, *Comentario bíblico adventista (CBA)*, ed. F. D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 2:848.

Enseñanzas impartidas en la escuela de los profetas

Adiestramiento mental y espiritual. Los alumnos recibían en primera instancia “adiestramiento mental y espiritual a jóvenes seleccionados...”²⁴

Vida devocional. A los estudiantes se les “...fomentaba un espíritu de devoción. No solamente se les decía a los estudiantes que debían orar, sino que se les enseñaba a orar, relacionarse con su Creador, a ejercer fe en él, a comprender y obedecer las enseñanzas de su Espíritu”.²⁵

Estudio de la ley (Torá). Las Sagradas Escrituras “eran el estudio esencial de las escuelas de los profetas, y deben ocupar el primer lugar en todo sistema educativo; porque el fundamento de toda educación correcta es el conocimiento de Dios. Usada como libro de texto en nuestras escuelas, la Biblia hará para la mente y para la moral lo que no pueden hacer los libros de ciencia y filosofía. Como libro destinado a disciplinar y fortalecer el intelecto, ennoblecer, purificar y refinar el carácter, es sin rival”.²⁶

*Estudio de la “historia sagrada”.*²⁷ El relato bíblico expone claramente que “en las escuelas de antaño, el gran propósito de todo estudio era aprender la voluntad de Dios y la obligación del hombre hacia él. En los anales de la historia sagrada, se seguían los pasos de Jehová. Se recalaban las grandes verdades presentadas por los símbolos o figuras y la fe trababa del objeto central de todo aquel sistema: el Cordero de Dios que había de quitar el pecado del mundo”.²⁸

Estudio de la música y la poesía. A través del canto y el uso de instrumentos se alababa a Dios por sus bendiciones y misericordias. La música era para adoración a Dios. Por ello, en la escuela de los profetas “el arte de la melodía sagrada era diligentemente cultivado”,²⁹ en donde se aprendían “sagrados y solemnes salmos de alabanza al Creador, que engrandecían su nombre y repetían sus obras maravillosas. De ese modo se servir a la música para un propósito santo: dirigir

²⁴ *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, 1995, ver “Escuela de los profetas”.

²⁵ White, *Historia de los patriarcas y profetas*, 583.

²⁶ Elena G. de White, *Consejos para los maestros* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1971), 408.

²⁷ White, *Historia de los patriarcas y profetas*, 583.

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Elena G. de White, *Consejos para la iglesia* (California, EE. UU: Asociación Publicaciones Interamericanas, 2008), 306.

los pensamientos hacia lo que era puro, noble y elevador y despertar en el alma devoción y gratitud hacia Dios”.³⁰

Estudio del idioma hebreo. Estudiar y aprender la lengua materna es mantener la identidad de la nación, por ello “el idioma hebreo era cultivado como el más sagrado del mundo. Se mantenía un espíritu de devoción. No solamente se enseñaba a los alumnos el deber de orar, sino también cómo orar, cómo acercarse a su Creador, cómo ejercitar la fe en él y cómo comprender y obedecer las enseñanzas de su Espíritu. Inteligencias santificadas sacaban del tesoro de Dios”.³¹

Trabajo físico. Cada estudiante debía “dedicar una porción de cada día a un trabajo físico activo. Así se adquirirían hábitos de aplicación y laboriosidad, y se formaría un espíritu de confianza propia, al mismo tiempo que se escudaría al joven contra muchas prácticas malas y degradantes que tan a menudo son los resultados del ocio”.³²

Estudio en diferentes industrias. Se educaba a los jóvenes en la práctica de diferentes labores, es así como “se enseñaban diversas industrias en las escuelas de los profetas”³³ las cuales servían para cubrir sus estudios.

Estudio que les preparaba para ser maestro y dirigentes del pueblo espiritual. Los alumnos “[...] serían los maestros y dirigentes de la nación”.³⁴ La misión de las escuelas de los profetas era preparar jóvenes para servir a la obra del Señor.

Proceso formativo académico de discipulado hacia estudiantes de teología

Los estudiantes judíos que asistían a las escuelas de los profetas, “no eran necesariamente recipientes directos del don profético, pero eran divinamente llamados, como ministros evangélicos de hoy, para instruir a la gente acerca de la voluntad y los caminos de Dios”.³⁵ De la misma manera que en los tiempos de Eliseo, la preparación de ministros es clave en el día de hoy para liderar una

³⁰ *Ibíd.*

³¹ White, *La educación cristiana*, 262.

³² White, *Historia de los patriarcas y profetas*, 588.

³³ *Ibíd.*

³⁴ *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, 1995, ver “Escuela de los profetas”.

³⁵ *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, 1995, ver “Discipulado”.

iglesia en el cumplimiento de la misión dada por Jesús de “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes” (Mt 28:19). Tal propósito lo observamos en la IASD a través de las escuelas de teología en un proceso de discipulado en las siguientes acciones.

Primera acción: el discipulado implica una malla curricular académica basada en competencias

El discipulado implica una enseñanza formal académica especializada basada en la Biblia. Por ello, se requiere tener una malla curricular basada en competencias.³⁶ De esta manera es posible desarrollar programas académicos en asignaturas de las áreas de teología bíblica, teología sistemática y teología práctica. Se entiende que es indispensable que, de la totalidad de las asignaturas del programa académico, se tenga como mínimo el inserto de dos asignaturas teórico-prácticas, pudiendo ser inscritas como Discipulado I y Discipulado II.³⁷

La asignatura de Discipulado I debe tratar “el concepto bíblico de discipulado y la práctica del proceso de discipulado a través de estudios bíblicos, visitación y clases bíblicas;”³⁸ y la asignatura de Discipulado II, debe enseñar “el concepto bíblico de discipulado y la práctica del proceso de discipulado a través de Grupos Pequeños”,³⁹ porque es en Grupos pequeños de estudiantes donde se genera interrelación de red de discipulado a niveles, en una experiencia en comunión, relación y misión.

³⁶ Las competencias son entendidas como conocimientos, actitudes y habilidades desarrolladas con la finalidad de colaborar directamente en la ejecución del trabajo pastoral, y se alcanzan tanto por el contenido teórico como por las prácticas pastorales, vividas a lo largo del curso. El conjunto de catorce competencias se describe a continuación: A. Personales (1. Espiritual, 2. Personal 3. Familiar; B. Sociales (4. Relacional, 5. Discipulado, 6. Cultural); C. Vocacionales (7. Teológica, 8. Ministerial, 9. Misional; D. Profesionales (10. Enseñanza, 11. Investigación, 12. Liderazgo, 13. Administración, 14. Comunicación. Ver *REA*, 2018, 520-521.

³⁷ *REA*, 2017, 479-480.

³⁸ *Ibíd.*, 479.

³⁹ *Ibíd.*, 480.

Segunda acción: el discipulado implica un acompañamiento personal permanente del docente hacia el estudiante de teología

El desarrollo de un proceso de discipulado “involucra a profesores y Estudiantes”⁴⁰. Por esta razón, se espera que entre las responsabilidades y deberes del Secretario Ministerial de la sede regional de teología esté la de “actuar como discipulador de grupos de estudiantes, mediante un seguimiento personal, visitas y entrevistas”⁴¹ y, en coordinación con el Decano de la sede regional de teología, organizar la participación de los profesores como discipuladores de los estudiantes.⁴²

Al seguir este planteamiento, el objetivo es que se cumpla el “propósito de acompañar el desarrollo integral del futuro pastor y de los profesores de teología, liderados por el Decano de cada sede regional de teología y el Secretario Ministerial,” y que ellos actúen como discipuladores de grupos de estudiantes mediante un acompañamiento personal, visitación y entrevistas.⁴³

Tercera acción: el discipulado implica una enseñanza formal e informal

El discipulado transforma vidas. Por ende, se perfila que cada profesor de teología se involucre en un discipulado formal teórico “en el aula de clases”⁴⁴ y en las “prácticas pastorales, relaciones personales y resolución de sus problemas y preocupaciones personales”.⁴⁵ Además, el discipulado implica un aprendizaje de modelamiento informal en un tipo de relacionamiento diario y personal entre el profesor y sus estudiantes.

Cuarta acción: el discipulado implica un estilo de vida

El alumno de teología debe comprender que su estilo de vida debe estar “enfocado en el discipulado, conforme al proceso bíblico enseñado por Jesús y practicado por la IASD”.⁴⁶ Con el propósito de acompañar este desarrollo inte-

⁴⁰ *Ibíd.*, 463.

⁴¹ *Ibíd.*, 470.

⁴² *Ibíd.*

⁴³ *Ibíd.*, 502.

⁴⁴ *Ibíd.*, 500.

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ *Ibíd.*, 501.

gral del futuro pastor, los profesores de teología “actuarán como discipuladores de grupos de estudiantes, mediante un acompañamiento personal, visitación y entrevistas.”⁴⁷

Quinta acción: el discipulado implica orientación psicológica

Se espera que el proceso de discipulado aborde aspectos psicológicos a fin de ayudar al estudiante de teología a superar posibles dificultades de orden emocional o mental.

Sexta acción: discipulado implica vivir en residencias estudiantiles de compañerismo

Las residencias que ofrecen las universidades adventistas para alumnos solteros son una instancia muy útil para el desarrollo de competencias y habilidades sociales. Vivir en las residencias permite al estudiante seguir afirmando y confirmando su inteligencia social, así como el desarrollo de hábitos que aportan al perfil de egreso del estudiante. Por ello, durante su formación teológica el estudiante debiera vivir en residencia donde pueda compartir con otros estudiantes experiencias de relacionamiento y misión.

Séptima acción: discipulado implica cuidar de las familias

La Facultad de Teología está consciente de la importancia de la participación de la familia en el proceso de discipulado. Debido a esto, debería estar empeñada en “acompañar y orientar a la esposa, novia/prometida del estudiante de teología mediante la actuación de AFAM,”⁴⁸ y velar para “que la esposa e hijos del estudiante de Teología tengan acceso a la educación adventista”.⁴⁹ Esta acción favorece el cuidado del estudiante casado de manera integral.

⁴⁷ *Ibíd.*, 502-503.

⁴⁸ AFAM “es el Área Femenina de la Asociación Ministerial, entidad de apoyo a la Asociación Ministerial que atiende a las esposas de los pastores y de los ancianos, edificando a sus respectivas familias.” (Ver *REA*, 2019, 426).

⁴⁹ *REA*, 2019, 522.

Propuesta de un proceso de discipulado en una misión centrípeta y centrífuga a nivel de Facultad de Teología

El ciclo de un proceso de discipulado implica un periodo de cinco años, que el tiempo académico formativo de los alumnos de teología enfocado en un desarrollo progresivo (*cf.* Hch 1:8) de una misión centrípeta y centrífuga, con los siguientes énfasis por años.

Año 1: *En Jerusalén - (misión centrípeta)*. Esta etapa corresponde al proceso inicial de discipulado a ser implementado en los estudiantes ingresantes de primer año de teología. De hecho, Jesús mencionó a “Samaría junto con Jerusalén y Judea como los lugares donde debían predicar primeramente el Evangelio. Su enseñanza los había preparado para cumplir esta comisión”.⁵⁰

Los estudiantes que comienzan la carrera de teología llegarán a conocer las bases del discipulado bíblico a través de la asignatura la Discipulado I. Sus núcleos temáticos estarán basados en los principios bíblicos del discipulado, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Además, los estudiantes conocerán las principales iniciativas en las áreas de comunión, relacionamiento y misión, y tendrán la práctica del proceso de discipulado a través de estudios bíblicos, visita-tión y clases bíblicas en la universidad.

Año 2: *En Jerusalén - misión centrípeta*. Esta etapa corresponde al proceso de discipulado a ser implementado entre los estudiantes de cursos superiores de teología hacia alumnos de cursos inferiores de teología.

Se considera de manera especial que los alumnos de segundo año sean el foco inicial de un proceso de Discipulado de manera centrípeta, o sea, al interior de la Facultad de Teología, siendo beneficiarios directos los estudiantes de primero. Además, los estudiantes de segundo año cursarán la asignatura Discipulado II.

Año 3: *En Judea – Misión Centrífuga*. Esta etapa corresponde al proceso de discipulado a ser implementado en los estudiantes de tercer año de teología hacia los estudiantes de segundo año.

⁵⁰ Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1955), 452.

En el tercer año, los estudiantes inician un proceso de Discipulado de misión centrífuga hacia el exterior de la Facultad de Teología, o sea, hacia estudiantes adventistas de otras carreras universitarias.

Año 4: *En Samaria - Misión Centrífuga*. Esta etapa corresponde al proceso de discipulado hacia los estudiantes de cuarto año de teología con una intencionalidad dirigida a los estudiantes de tercero de teología y de otras carreras. “La obra de Felipe en Samaria tuvo gran éxito, y alentado por ello, solicitó ayuda de Jerusalén”.⁵¹

En el cuarto año, los estudiantes de teología tendrán la praxis de desarrollar un proceso de discipulado centrífugo dirigida a estudiantes interreligiosos y no religiosos de otras carreras de la universidad.

Año 5: *Hasta lo último de la tierra - Misión Centrífuga*. Esta etapa corresponde al proceso de discipulado a ser implementado en los estudiantes de quinto año de teología, siendo beneficiados los estudiantes de cuarto de teología. White escribió que “Nuestro campo es el mundo...” “El Salvador indujo a los discípulos a empezar su obra en Jerusalén, y les indicó que luego debían pasar a Judea y Samaria y llegar finalmente hasta lo último de la tierra”.⁵²

Durante el quinto año los estudiantes de teología tienen la oportunidad de aplicar sus conocimientos y experiencias mientras realizan su práctica profesional (ver tabla 1) en las iglesias adventistas.

Se espera que al cabo de cinco años de estudios y de haber iniciado el proceso de discipulado, la totalidad del alumnado de teología esté involucrada de manera activa e intencionada en el discipulado. Esto generaría que la Facultad de Teología aporte a la IASD con futuros teólogos y pastores que tengan una visión y una praxis en discipulado.

Siete preguntas son claves para la implementación de un proceso de discipulado centrípeta y centrífuga en estudiantes de teología y de universidades adventistas de Sudamérica.

⁵¹ Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1957), 88.

⁵² Elena G. de White, *Notas biográficas de Elena G. de White* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 368.

1. ¿Qué se propone implementar?

El propósito es implementar un proceso de discipulado en el que los estudiantes que inician el primer año de teología participen en el inicio de un proceso de discipulado intencionado. A la vez, se espera que este proceso intencionado de discipulado dure la totalidad de los años de estudios de la carrera de teología, de tal forma que, al momento de egresar, puedan ser teólogos y pastores en discipulado con la teoría y la praxis, permitiéndoles tener las competencias necesarias para desarrollar un ministerio en discipulado. Los beneficiarios directos creyentes de las iglesias o instituciones que él atienda cuando sea pastor de la IASD.

2. ¿Por qué implementar un proceso de discipulado?

Del mandato dado por Jesucristo a sus discípulos en Mateo 28:19-20 se desprende que la misión de “Id, y haced discípulos” (Mt 28:19) debe ser parte de los objetivos de la Facultad de Teología por tres razones fundamentales.

Primero, es un mandato de Dios. La orden encomendada por Cristo de hacer discípulos debe cumplida “en todos los lugares donde los adventistas del séptimo día trabajan o se reúnen”.⁵³ Por ende, “la primera y constante prioridad de la iglesia debe ser cumplir esta orden del Señor: Id; enseñad; bautizad; haced discípulos”.⁵⁴ Ellen G. White plantea que “[...] sobre todos los que se dedican a la obra del Señor descansa la responsabilidad de cumplir su comisión”.⁵⁵ Agrega hite, “Se nos ordena que avancemos como mensajeros de Cristo, a fin de enseñar, instruir y persuadir a hombres y mujeres, instándolos a prestar atención a la palabra de vida”.⁵⁶

Segundo, la iglesia lo está requiriendo. “La comisión evangélica que Jesús dejó nos dice que hacer discípulos, que incluye bautizar y enseñar, es la tarea principal de la iglesia (Mt 28:18-20)”.⁵⁷ Jesús se crió y vivió en un hogar judío bien establecido en Nazaret, en la región de Galilea al norte de Jerusalén, cuando

⁵³ REA, 2005-2006, 51.

⁵⁴ *Ibíd.*, 51.

⁵⁵ Elena G. de White, *Consejos sobre la salud* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1989), 313.

⁵⁶ Elena G. de White, *El evangelismo* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 15.

⁵⁷ Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de iglesia* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 2015), 125.

Tabla 1. Metodología de implementación plan de discipulado en la Facultad de Teología

	Año 1	Año 2	Año 3:	Año 4	Año 5
¿Dónde?	En Jerusalén	En Jerusalén	En Judea	En Samaria	Hasta lo último de la tierra
Teórico-práctico	Asignatura: Discipulado I	Asignatura: Discipulado II	Reuniones programadas de capacitación.	Reuniones programadas de capacitación.	Aplicar lo aprendido en Práctica profesional y vida ministerial.
Contenido	Principios bíblicos sobre el discipulado en el AT y NT. Iniciativas en el área de Comunicación, Relaciónamiento y Misión.	Principios del Espíritu de Profecía sobre el discipulado. Fortalecer iniciativas en el área de Comunicación, Relaciónamiento y Misión.	Evangelismo	Evangelismo	Implementación discipulado iglesia adventista.
Práctico	Estudios bíblicos, visitación, clases bíblicas.	Formar Grupos de discipulos-1	Formar Grupos de discipulos-2	Formar Grupos de discipulos-3	Formar Grupos de discipulos-4

Continúa en la siguiente página

Continuación

Tabla 1. Metodología de implementación plan de discipulado en la Facultad de Teología

	Año 1	Año 2	Año 3:	Año 4	Año 5
¿Dónde?	En Jerusalén	En Jerusalén	En Judea	En Samaria	Hasta lo último de la tierra
Énfasis		Hacer discipulado a estudiantes de 1° año de Teología.	Hacer discipulado con estudiantes adventistas de otras carreras.	Hacer discipulado con estudiantes NO adventistas de otras carreras.	Hacer discipulado en sus lugares de práctica profesional y función ministerial.
Misión	Centrípeto	Centrípeto	Centrífuga	Centrífuga	Centrífuga
Lugar	Facultad Teología	Facultad de Teología	Otras carreras universitarias	Otras carreras universitarias	Fuera de la Universidad
Lo que se espera	<ol style="list-style-type: none"> 1. C: Estudio de la Biblia. 2. C: Oración. 3. R: Testificación 4. M: Escoger a un discípulo adventista/no adventista. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. C: Estudio de la Biblia. 2. C: Oración. 3. R: Testificación 4. M: Escoger a un discípulo adventista/no adventista. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. C: Estudio de la Biblia. 2. C: Oración. 3. R: Testificación 4. M: Escoger a un discípulo adventista/no adventista. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. C: Estudio de la Biblia. 2. C: Oración. 3. R: Testificación 4. M: Escoger a un discípulo adventista/no adventista. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. C: Estudio de la Biblia. 2. C: Oración. 3. R: Testificación 4. M: Escoger a un discípulo adventista/no adventista.

Augusto y Tiberio imperaban en Roma. “En esas tierras el Señor llevó a efecto su ministerio transformador de enseñanza, sanidad y liberación,”⁵⁸ mayormente entre Galilea y Judea.

En cuanto al lugar que debe ocupar la enseñanza, el relato bíblico registrado en el evangelio de Juan indica que Juan el Bautista, al día siguiente “vio a Jesús otra vez y volvió a decir: “¡He aquí el Cordero de Dios!” (Jn 1:29), “[...] al oír esto, dos discípulos de Juan siguieron a Jesús. Prestaron oído a sus enseñanzas y se hicieron discípulos suyos”.⁵⁹ Y en la experiencia de Pablo y Bernabé se menciona que “fueron autorizados entonces por la iglesia no solamente para enseñar la verdad sino para bautizar y organizar iglesias, investidos, pues, de plena autoridad eclesiástica”.⁶⁰ La enseñanza y el bautismo son parte de un proceso de discipulado.

Tercero, debe ser parte del proceso formativo del estudiante que se prepara para ejercer el ministerio evangélico. El discipulado es, por ende, un proceso de aprendizaje significativo entre los estudiantes de teología de la universidad con un mandado misional a ser cumplido entre los estudiantes de todas las carreras de la universidad, además de avanzar hacia un discipulado dentro del contexto de las iglesias donde se realiza la MIES,⁶¹ finalizando en el mandado dado por Jesús de ir como pastores “hasta lo último de la tierra” (Hch 1:8) para “servir a la iglesia mundial”.⁶² White, sostiene que los pastores “deben tomarse el tiempo para orar por sí mismos y por el pueblo de Dios, a quienes han sido designados para servir”.⁶³

En cuanto al aprendizaje significativo, “durante mucho tiempo se consideró que el aprendizaje era sinónimo de cambio de conducta, porque dominó una perspectiva conductista de la labor educativa; sin embargo, se puede afirmar con certeza que el aprendizaje humano va más allá de un simple cambio de conduc-

⁵⁸ Samuel Pagán, *Jesús de Nazaret: Vida, enseñanza y significado* (Barcelona, España: CLIE, 2012), 44.

⁵⁹ Elena G. de White, *Cristo nuestro salvador* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1976), 45.

⁶⁰ Elena G. de White, *La historia de la redención* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 317.

⁶¹ MIES es la Misión Estudiantil que los estudiantes de la Facultad de Teología realizan los días sábado en diversas iglesias de la zona.

⁶² REA, 2019, 545.

⁶³ White. *El evangelismo*, 76.

ta, conduce a un cambio en el significado de la experiencia.”⁶⁴ Un aprendizaje se dice significativo “cuando una nueva información (concepto, idea, proposición) adquiere significados para el aprendiz,”⁶⁵ entendiéndose que “el aprendizaje significativo involucra la modificación y evolución de la nueva información, así como de la estructura cognoscitiva envuelta en el aprendizaje.”⁶⁶ De acuerdo con David Ausubel (1976), “durante el aprendizaje significativo el aprendiz relaciona de manera sustancial la nueva información con sus conocimientos y experiencias previas”.⁶⁷

3. ¿Cuáles son los objetivos para iniciar un proceso de discipulado?

Es a través del proceso formativo teórico-práctico de los estudiantes de teología que la iglesia puede visualizar un futuro de pastores e iglesias viviendo la experiencia del discipulado. De esa manera, al tener pastores con una visión y misión en discipulado se tendrán iglesias en discipulado.

Se entiende que al querer generar un cambio en el pensar, hacer y ser de los estudiantes de teología en el discipulado, se podría estar prediciendo un nuevo modo de pensar, de hacer y de ser de las iglesias adventistas en Sudamérica. Por ende, los objetivos que se esperan son los siguientes.

- a. Desarrollar una intencionalidad del cumplimiento de la Misión Mt 28:19-20 de “Id, y haced discípulos” entre los estudiantes de la Facultad de Teología.
- b. Implementar y consolidar en el tiempo una experiencia de proceso de discipulado entre los estudiantes de teología y estudiantes de las diversas carreras de la universidad.
- c. Formar estudiantes discipuladores multiplicadores de nuevos discipuladores.

⁶⁴ Ramón Orellana Valdés, *Mapas conceptuales y aprendizaje significativo* (Córdoba, Argentina: El Cid Editor, 2009), 2.

⁶⁵ *Ibíd.*, 5.

⁶⁶ *Ibíd.*, 7.

⁶⁷ Frida Díaz Barriga, *Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo*, *Red Revista Electrónica de Investigación Educativa* 5, n. 2 (2003): 108.

- d. Desarrollar un discipulado conectado con la enseñanza, la predicación y el bautismo de conversos cristianos como discípulos de Cristo, según el proceso de Mateo 28.
- e. Evaluar el proceso de enseñanza-discipulado anclado en las asignaturas de Discipulado I y II.
- f. Aportar pastores en Discipulado para servir en iglesias adventista como discipuladores.

4. ¿A quiénes está dirigido el proceso de discipulado?

Se entiende que en una universidad adventista confesional existen alumnos propios de esa confesión, así como estudiantes de diferentes confesiones e incluso no creyentes. Por ende, el proceso de discipulado está dirigido preferentemente a estudiantes de teología, luego a estudiantes adventistas de diversas carreras, a estudiantes interconfesionales y a estudiantes no creyentes de la universidad. De esta manera se cumple la misión centrípeta y centrífuga a nivel universitario.

5. ¿Cómo debe ser la propuesta de implementación del proceso de discipulado?

La propuesta de implementación del proceso de discipulado debe desarrollarse a partir de la aplicación de la metodología indicada en Hechos 1:8, “[...] seréis mis testigos en Jerusalén (centrípeta), en toda Judea (centrífuga) y Samaria (centrífuga), y hasta los confines de la tierra (centrífuga).” Esta secuencia de influencia cristiana sobre las personas conlleva a los estudiantes de teología a ir desde su ambiente personal cercano (centrípeta) como Facultad a ambientes externos (centrífuga) dentro del campus universitario y fuera de él, las iglesias.

El proceso de discipulado comienza en la Facultad de Teología (centrípeta), continúa en el resto de las carreras universitarias (centrífuga) y finaliza en el campo misionero de los futuros pastores (centrífuga). Este proceso ha sido estructurado durante los cinco años, correspondiente a cinco etapas (ver Tabla 1).

6. ¿Cuándo se realiza el discipulado?

La calendarización del discipulado será de manera formal e informal. La calendarización formal se dará con la siguiente frecuencia de reuniones:

- a. Reunión bimensual: Se espera que los profesores se reúnan con los alumnos de la carrera de teología una vez cada dos meses en modo de grupos pequeños.

- b. Reunión mensual. Se espera que los procesos de discipulados entre alumnos de la carrera de Teología y otras carreras se realice modalidad de grupos pequeños de discipulado en reuniones mensuales.
- c. Reunión cada quince días. Se espera que, con el pasar de los años, los estudiantes de todos los niveles se reúnan preferentemente una vez cada quince días en grupos pequeños de discipulado.
- d. Reunión semanal. Se espera que los alumnos de teología de primer año se reúnan de manera semanal.

La calendarización informal se da en base y de acuerdo a las necesidades o situaciones que requieran una reunión, las que pueden surgir por parte del discipulador o del discípulo.

7. ¿Cómo se realiza el proceso de discipulado?

El proceso de discipulado se desarrolla en cinco etapas. El objetivo es lograr que los estudiantes de teología lleguen a conocer, comprender, aplicar, experimentar y evaluar un proceso de Discipulado que parte con la praxis universitaria y termina en una experiencia de vida en el ministerio pastoral. Las etapas son:

Etapa 1 (E1): Proceso de escoger estudiantes/aprendices

Considerando la necesidad de que el proceso de discipulado se desarrolle en el periodo que duran los estudios de teología, es pertinente que los estudiantes de primer año siempre sean los seleccionados para iniciar un proceso de discipulado en el que sus pares de niveles superiores sean los discipuladores.

Etapa 2 (E2): Proceso de enseñanza teórica a los estudiantes de la Facultad de Teología

Este proceso se desarrolla a través de la asignatura Discipulado I para el primer año y Discipulado II para el segundo, oportunidad en la que los estudiantes llegan a conocer el proceso bíblico del discipulado.

Proceso de discipulado en una misión centrípeta y centrífuga...

En esta etapa se involucra a pastores distritales⁶⁸ de las Asociaciones/Misiones⁶⁹ que están en proceso de impulsar el discipulado. La invitación a los pastores discipuladores es que asistan a los estudiantes de la Facultad de Teología y compartan sus experiencias en la implementación y proceso de discipulado que ellos han vivido junto a sus iglesias. En esta ocasión los pastores distritales invitados comparten con los estudiantes en tres momentos del día.

1. El pastor distrital invitado participa dando testimonio de sus experiencias en la implantación y desarrollo del discipulado en su distrito con la totalidad de estudiantes y profesores de la Facultad de Teología.
2. Los estudiantes de segundo de teología comparten el almuerzo con el pastor distrital invitado, así como con los profesores de teología que participan del discipulado.
3. Los estudiantes de segundo año de teología participan de una reunión con los pastores distritales. En esta oportunidad los estudiantes pueden plantear preguntas sobre las actividades planificadas y desarrolladas, y los resultados obtenidos, incluyendo aquellas que no tuvieron éxito y que tuvieron que ser reformuladas. De esta forma, los estudiantes enriquecen su discipulado aprendiendo de las experiencias de pastores que han vivido el proceso.

Etapa 3 (E3): Proceso de enseñanza en una praxis a los estudiantes de la Facultad de Teología

En la tercera etapa los estudiantes de segundo año de teología comienzan a experimentar la praxis del discipulado con sus compañeros de primero. Se espera que en esta etapa los estudiantes de segundo inician de manera intencionada una

⁶⁸ Un distrito es un conjunto de varias iglesias atendidas por un pastor. “En algunas divisiones, a un pastor con sus asociados se les puede asignar entre 15 a 20 congregaciones.” Véase a Pablo D. Ostuni, ed., *Guía de procedimientos para ministros* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 99.

⁶⁹ Asociación o misión: “es un grupo de iglesias locales, dentro de un área geográfica específica, al que se le ha otorgado, por voto de la Junta Directiva de una División, estatus oficial de Asociación o Misión/Campo local de la Iglesia Adventista, y subsecuentemente se lo ha aceptado en la hermandad de asociaciones-misiones en un congreso de Unión.” Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de iglesia*, 28.

experiencia personalizada de maestros para con los estudiantes que están discipulando, traspasando sus experiencias espirituales, sociales y académicas de manera centrípeta.

Se espera que los estudiantes de segundo año sean discipuladores, escogiendo a lo menos un estudiante de primero como su aprendiz. En esta etapa del proceso los profesores acompañan a los discipuladores.

Etapa 4 (E4): Proceso de Enseñanza Misional de estudiantes de la Facultad de Teología

Se espera que en esta etapa los estudiantes de tercero y cuarto de teología sean parte del proceso de discipulado formando grupos discipuladores con la inclusión de estudiantes adventistas y no adventistas de otras carreras universitarias. De esta manera, la influencia del proceso se transforma en una red de discipulado con un énfasis en la predicación del evangelio.

Etapa 5 (E5): Proceso de discipulado de estudiantes de la Facultad de Teología

En esta etapa, los estudiantes egresados serán ministros discipuladores de sus iglesias respectivas, ya sea que sirvan como capellanes, distritales, departamentales o administradores. A la vez, se espera que los pastores discipuladores egresados de la Facultad de Teología retroalimenten a las siguientes generaciones de estudiantes de la carrera, compartiendo con ellos sus experiencias de discipulado en los lugares donde están ministrando (Ver tabla 2).

Tabla 2. Implementación gradual del proceso de discipulado por cursos de teología en Etapas (E) 1-5

Año	1	2	3	4	5
Curso					
1°	E1-E2	E1-E2	E1-E2	E1-E2	E1-E2
2°		E2-E3	E2-E3	E2-E3	E2-E3
3°			E4	E4	E4
4°				E4	E4
5°					E5

La tabla 2 muestra la implementación del discipulado en un plazo de 5 años. Se espera que en cinco años toda la Facultad esté inmersa en un proceso de discipulado de manera centrípeta y centrífuga.

Tabla 3. Resumen de la metodología y la misión en las respectivas Etapas (E) 1-5

Año	1	2	3	4	5
Curso					
1°	E1-E2	E1-E2	E1-E2	E1-E2	E1-E2
2°		E2-E3	E2-E3	E2-E3	E2-E3
3°			E4	E4	E4
4°				E4	E4
5°					E5
Metodología	En Jerusalén	En Jerusalén	En Judea	En Samaria	Hasta lo último de la tierra
Misión	Centrípeta	Centrípeta	Centrífuga	Centrífuga	Centrífuga

La tabla 3 muestra las secuencias de la misión centrípeta y centrífuga, según sea la población a quien está dirigida el discipulado.

Conclusiones

1. La experiencia de Jesús nos impele a salir desde donde estamos (centrípetamente) para ir (centrífugamente) donde están las personas. Por ello, es fundamental establecer principios bíblicos del discipulado entre los estudiantes ingre- santes a teología, de manera que esto se vaya profundizando de mane- ra intencional y programada durante sus cinco años formativos para el cumplimiento de la predicación del evangelio en una misión centrífuga.
2. Es muy importante iniciar un proceso de discipulado en cada facultad de teología de las Universidades Adventistas en Sudamérica debido a que permite que los estudiantes desarrollen una experiencia práctica del

discipulado como base para su ministerio en un distrito, cumpliendo el mandato de Jesús registrado en Mt 28:19-20.

3. A partir de la comprensión del mensaje de Oseas 4:9, “de tal pueblo, tal sacerdote! ...”,⁷⁰ postulamos que la fuerza que mueve el iniciar y consolidar un proceso intencionado de discipulado entre los estudiantes de teología es que pasen a ser de estudiantes/aprendices a ser pastores/maestros discipuladores tanto en la Facultad de Teología como entre las otras carreras de la Universidad Adventista y que al egresar sean en sus respectivos lugares de servicio hacedores del cumplimiento de una misión centrípeta y centrífuga a través de un proceso de discipulado en red intencionado. Jesús, en su conversación con Pedro, mencionó “una sola condición del discipulado y servicio: “¿Me amas?” le preguntó. Esta es la calificación esencial”.⁷¹
4. Un proceso demanda tiempo para su implementación, desarrollo y consolidación. En la facultad de teología se observa que se dan las condiciones propicias para la pertinencia de un proceso de discipulado por el perfil de ingreso del estudiante, la malla curricular basada en competencias, el periodo de duración, las características particulares del perfil de egreso del estudiante y el perfil laboral de la IASD.
5. Vivir un proceso de discipulado entre los estudiantes de teología contribuye a la formación de discipuladores en red (centrífuga), que permita ser parte de la misión centrífuga de “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28:19-20).

⁷⁰ NVI (1979).

⁷¹ Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 191.